

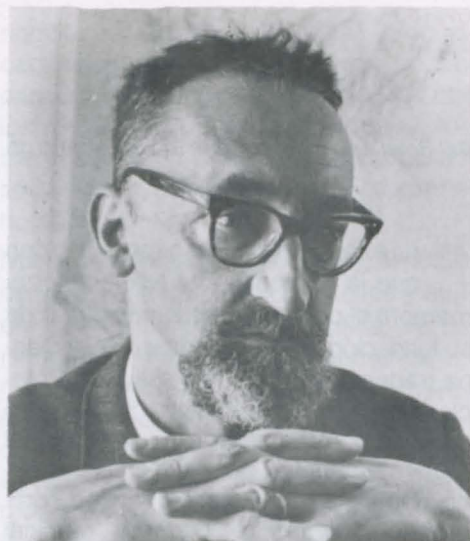
# GUILLERMO ABADIA

## EL BAMBUCO

*Del Boletín de Programas N° 127,  
Febrero de 1955*

Muy atrás en el tiempo quedó la ingenua polémica sobre el supuesto origen negro del bambuco, suscitada por un concepto que Jorge Isaacs consignara en su novela María. La polémica fue clausurada por nuestro paladín del folclore, el músico Jorge Añez, quien agotó el tema para demostrar cómo en la tonada del bambuco no tenían cabida los ritmos africanos, ni por su concepción genética ni por su índole o carácter. Su espíritu melódico definitivamente mestizo, su suave melancolía indígena no pueden estar más distantes del ritmo bravo, sensual, ardiente, de la música negra o mulata. También nosotros presentamos en un ciclo folclórico televisado de hace algunos años, otras argumentaciones de valor para negar la influencia negra en el bambuco. Dos razones históricas se anotaban allí, la primera para preuntarnos por qué causa si el bambuco hubiese sido originario de Bambuk, en la Senegambia francesa, ni en esa localidad, ni en sus aledaños, ni en región alguna conocida del Africa, se conserva hoy un ritmo o una tonada semejantes, la segunda para investigar por qué al aire musical bambuco resulta cosa exótica y carente de toda repercusión emocional en nuestros litorales negros y mulatos. Nada perdería el bambuco por el hecho de que su tonada original hubiese sido negra, pues hay muchos aires y melodías de este origen que poseen excelentes cualidades rítmicas y melódicas, como lo anota Adolfo Salazar, pero la realidad enseña que el bambuco es mestizo.

A propósito de su nombre, y después de analizar las probables raíces semánticas del vocablo, vemos cómo resultan remotísimas las posibilidades para que tenga



alguna relación con "bamboccio", mascarada de carnaval que se deriva en "baboche" y "bambochada", y de "bamba", baile de México sin punto alguno de contacto con nuestra danza prototipo colombiana. Resulta pues más razonable considerarlo por el parentesco con los verbos "bambalearse" y "babolearse" (oscilar sin cambiar de sitio), derivados los dos del griego "bambalizoo" (tremolar), tremulo, y de su forma latina "bambalio" (tartamudo), o bien de "bambuquear" en la acepción de moverse como el bambú o guadua tropical (mabusa americana), o bien de la raíz onomatopéyica "bamb" (temblar), por su ritmo coreográfico característico.

Su tonada musical en compás de 3/4 y su muy característica "síncopa" que tanto dificulta su ejecución a los extranjeros, son de rigurosa norma en el bambuco. El bambuco, en su forma cantada, fue inicialmente un canto de trovador, es decir, para una voz sola; posteriormente se conjugaron en su ejecución las dos voces que son obligadas (primo y segundo) y que resultan de rigor en las típicas serenatas colombianas. El acompañamiento musical que en un comienzo se realizaba sólo con los tres instrumentos típicos: tiple, bandola y requinto, o tiple o dos

bandolas, fue adulterándose con la introducción de la guitarra foránea y, a partir de allí, hemos llegado por los atajos de la falsificación a los esperantos que hoy son de uso habitual en festivales y concursos que pretenden llamarse típicos: bambucos para tres voces de meloparodistas, bambucos acompañados por guitarras, por cítaras, o ejecutados en órgano, instrumentos todos foráneos y ajenos totalmente a la índole del bambuco. También tuvo cierto auge entre los alumnos del Conservatorio de Ibagué la peregrina innovación de convertir el duo bambucero en un coro para ejecución de canon que nos recordaba a los cosacos del Don, como si Ibagué estuviera a orillas del Volga o del antiguo Tanais, o como si Emilio Murillo se llamara Palestrina. Resulta necio, cuando menos, adulterar nuestra música folclórica más pura, con el peregrino propósito de hacerla parecida a formas medioevales u obligando a la historia a aceptar como verdadero un hecho de tan palmaria falsedad como es el de que nuestro pueblo indio y mestizo poseyera un espíritu colectivista y tuviera manifestaciones sociales de grupo como el canto de las masas corales de algunos países de Europa. El indio es huraño, solitario, antigregario, al menos para quienes le conocemos íntimamente. Nunca persigue en sus actos la producción de fenómenos colectivistas. Viven en formas tan primitivas, socialmente, como son las tribus. Nuestro pueblo mestizo apenas se halla superando las etapas tribales y no ha adquirido todavía conciencia de núcleo cultural. Tratar de endosarle la música coral por simple prurito de aparentar un desarrollo tan

remoto, es falsificar sus virtudes y enmascarar su verdadero rostro.

En cuanto a las modificaciones forzadas impuestas por los snobistas al instrumental típico, resultan nada más que simples expresiones de lo que algún filósofo nuestro llamó con gran acierto "complejo de ilegitimidad" en quienes se avergüenzan del tiple, el requinto, el chucho, el cuatro, la carraca, el guache, las chirimías, el capador, los cununos, las gaitas costeñas, los maguarés, etc., para trocarlos por el violín, el piano, el órgano, la guitarra y la cítara, el banjo y el oboe, y aun —como pudimos verlos y oírlo en uno de los conjuntos típicos más puros del Cauca— el triángulo. Ni qué decir de la teratológica guitarra eléctrica, del estúpido théremín o del tináfono y el serrucho, más herramientas que instrumentos, con que algunos de nuestros compatriotas han ultrajado la música criolla en el propio Teatro Colón. Ha llegado a tales extremos el raquitismo psicológico de nuestro ambiente cultural, que aun los maestros de nuestra música nativa llegaron a decir que: "Todo lo que tenemos en música, salvo la música negra, es español, sin contar la indígena precolombina". Podría decirse, retorciendo la frase, que "todo lo que tenemos en música, es negro, salvo la música indígena y sin contar la española". Sigue el comentarista diciendo que "de otra manera no se explica la gran semejanza que encuentran los mejicanos entre sus aires populares y los argentinos(?). La semejanza de éstos con la de los colombianos, venezolanos y cubanos es evidente, y lo mismo hay que decir de las demás naciones de América".

